



MALLORCA

REVISTA DECENAL



NUMERO L

(15 de Marzo de 1900)

SUMARIO.—*Pollensa en la guerra entre Pedro IV de Aragón y Pedro I de Castilla (1355 á 1365)*, (continuación), por D. Mateo Rotger, Pbro., Archivero Diocesano.—*Proyectos homiléticos: Domingo vigésimo tercero después de Pentecostés*, por A. D.—*Memoria histórica del Poble de Son Servera* (continuación), por D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro.—*La roca marina* (poesía), por D. Miguel Gayá y Bauzá, Pbro.—*Dupuytren (1777-1835)*, (conclusión), por A. S.—*Les Rosas de Dorotea*, por ***.—*Miscelánea*.

APÉNDICE.—*Apuntes para un Vocabulario etimológico mallorquin*, por D. Idefonso Rullán, Pbro., Licenciado en Filosofía y Letras.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



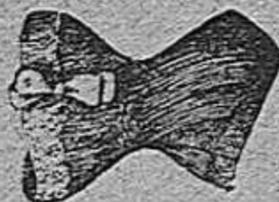
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.—Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino u servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

Miquel Marce

CIRUJANO DENTISTA

Sto. Domingo, 1 pral.

GRANDES VENTAJAS

EN SOMBREROS PARA CABALLERO

Del fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor. primera y única en Palma.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrereira de Juan Amorós y C.^a

Constitución, 74 y Pelaires, 36. — Palma

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZA

MALLORCA

REVISTA DECENAL

POLLENSA

EN LA GUERRA ENTRE PEDRO IV DE ARAGÓN

Y PEDRO I DE CASTILLA.

(1355 á 1365).

(Continuación)

COMPLICADA poco después Mallorca en las varias guerras que sostuvo el belicoso monarca, y convencido éste de la importancia de Alcudia, no sólo prosiguió las obras empezadas sino que la convirtió en una plaza fuerte, poniéndola á la altura que por entonces podían exigir los entendidos en el arte de la guerra. Á instancia del Procurador real Bernardo Roig, en 1355, para substituir á los obreros mentados más arriba, el Reformador Felipe de Boyl nombró á Tomás de Casamala y á Guillermo Tortosa, cuyo nombramiento luégo se notificó á los Bailes de Uyalfas y de Pollensa. (1)

Así las cosas, llegó el año 1356, y en Agosto estalló la guerra entre Castilla y Aragón, cuando aun no se habían tranquilizado los insurrectos de Cerdeña, cuyos aliados los genoveses desde tiempo antes

(1) Philipus de Boyl miles et consiliarius Illustrissimi Dni. Regis Aragonum Reformator et regens officium gubernationis civitatis et Regni Maioric. et insularum eidem ad acentium pro eodem Dno. Rege Dilectis bajulo juratis et probis hominibus villæ Alcudiæ salutem et dilectionem cum ad intercesum et requisitum venerabilis Bernardi Kubei procuratoris regii in Regno Maioric. constituerimus seu elegerimus Thomam de Casamala in operarium valli et muri Alcudie loco Arnaldi Descol qui dictum officium tenebat seu exercebat. Quapropter vobis et cuiuslibet vestrum dicimus et mandamus quatenus dictum Thomam de Casamala in operarium dicti valli mur. habeatis et teneatis dum dicti Dni. Regis processerit voluntatem Mandantes quod vobis tenere præsentium et bajulo de Pollentia et de huyalfas quatenus compellatis quoscunque in vestris bajuliis repereritis ex ajuris operi supradicto consignatis ex ordnatione dudum inde facta eosdem deberi seu teneri dicto operi tam de tempore præterito quam etiam de præsentis ut dicto eisdem prædicto Thomæ de Casa de canala etc. Tortosa operario suo vel alteri eorumdem faciatis per eosdem integre respondere prout aliis operariis qui actenus fuerunt facere consuevit malitiis et diffugiis penitus resecatis. Dat in civitate Maioric. Quarto Idus Novembr. anno Dni MCCCXL Quinto.

aparecían de vez en cuando por las aguas de nuestra isla. (1) Luégo de promovidas las desavenencias entre los dos Pedros, de Aragón y de Castilla, pasó á Alcudia el Lugarteniente de Capitán Miguel de Jerba y dictó las disposiciones convenientes para seguridad de aquella parte de la Isla. (2) Acudieron enseguida á prestarle reverencia los Jurados, los dos Bailes y los prohombres de Pollensa, quienes habían ya ordenado las decenas y condestabías de todos sus hombres de armas, como también las decenas de prohombres más ancianos para custodia de la villa. (3) Eligiéronse entonces doce jefes de guerra (*manadors de la guerra*), que luégo dieron órdenes para la defensa de la isla. Alcudia fué constituída centro de operaciones del departamento. Allí pasó Fr. Vidal Alguer, capitán de armas de Pollensa, y el día 19 obsequiáronle los pollensines con un convite. (4) Presentáronse en aquellos días en el horizonte algunas naves enemigas, y la gente de Pollensa acudió al *via fora* para defender su costa é impedir el desembarque de los contrarios, que afortunadamente tomaron otro rumbo. (5)

No desistía entre tanto el castellano de su intento de apoderarse

(1) De part den G. de Lagostera Cauayller lochtenent de Governador en Maylorches.—Als amats tots sengles batles fora la ciutat constituïts... Com per l galea la qual es assi venguda ajam cert ardit que tot lestol del jenoues sen es tornat en jenoua e per asso loy temam que algunas d aquell stol no venguessen en aquestes mars per dampnificar Emperso de part del Sr. Rey vos deym eus manam que en continent vistes les presents metats e posets scoltes en los lochs acostumats e manats de part nostra a aquelles e a les talayes de les parroquies de caschun de uos sots pena de cors e dans que be e diligentment talayen e fassen les scoltes e encontinent consenten ne veyen algunes galeas o lenys de rems que allo notifiquen a uos e prestament per vostres letres nos en certificats tota triga remoguda. En cara mes vos deym e us manam que en cas que sentissets ne aguessets sabuda de galeas o altres mals lemp que stabliscats tots los lochs on poguessen leuar aygua en tal manera que sia be de fesa e non puguen auer secos. Dat Maioric IX die Augusti ano a Natt. Dni MCCCL scdo.

(2) It. me deu la vila per IV parels de polastres los quals los Srs. de Jurats me feren pagar; eran jurats G. Aulí, Felip Pere, e los dits polastres portaran los jurats e batles e promens Alcudia per fer reuerencia e visitacio an Miquel de Jerba loch tinent de Capita. fo a VIII dagost MCCCLVI.—XII sous.

(Libr. de Clavaria-Archi. munic. de Pollensa).

(3) It. me deu la vila per escriura lo libre de totes les deenes e de totes les constablies dins e de fora e mes les deenes dels promens veys que guardaren la vila hon jurqui II jorns a XX de Juliol MCCCLVI. (Id.)

(4) It. pagui an P. Cabaneles sartra de manament dels jurats per XXIV quarters de ui que portaran Alcudia al convit del comanador I libr. XII sous.—It. doni an Bn. Negra los quals li eran deguts per una vadela quels jurats li compraren per lo convit dalcudia de Comanador e donilshi dimecres a XIX de octubre lany demunt dit—IV librs. X sols. etc. (Id.)

(5) Constan los gastos de este Via-fora en el mismo libro.

de Mallorca, y por tal motivo el Gobernador determinó hacer una visita de inspección á todas las fortalezas de su territorio. Á este fin en 2 de Diciembre dirigióse, acompañado de los *manadors de la guerra*, á Alcudia para ver qué obras debían hacerse para la completa fortificación de aquella plaza; y desde ella se encaminó á Pollensa, acompañado de diez prohombres que le habían salido al encuentro en el *Grau*. Por la tarde del día 4 subió al Castillo de Pollensa, y el día siguiente los pollensines Pedro Rotlán y Martín Sariba le acompañaron al Castillo de Alaró y después á la Bastida, siguiéndole hasta Inca, para asistir al Consejo General que el Gobernador había mandado reunir el día 6 en la Iglesia de aquella población. (1)

Según lo ordenado por el Gobernador, Pollensa hubo de contribuir con gente y con dinero á las murallas de Alcudia, cuyas obras activaron los capitanes de aquella plaza Berenguer de Sant Just y Pedro Mates. Los de Pollensa consideraron muy gravosa la carga que se les imponía, ya que harto costosa les era la custodia y defensa de su propio territorio. Empezaron las quejas tan pronto como los capitanes de Alcudia reclamaron de los pollensines las obligaciones impuestas por el Gobernador, sin que los comisionados de su Universidad fueran en nada atendidos por aquéllos. Obedecieron con todo, aunque de mal grado, los de Pollensa. En 31 de Diciembre Guillermo Aulí llevó á Alcudia cuatrocientas noventa y nueve libras que la junta de guerra había consignado á Pollensa. (2) El 6 de Enero de 1357 escribió el capitán Mates una carta al Baile de Pollensa para que le mandara todas las bestias de carga. Fué muy mal recibida esta orden, y se comisionó luego á Martín Sariba y á Pedro Rotlán para que se avistaran con el mismo Capitán, á fin de que retirase, ó por lo menos modificase, la orden expedida. Agobiado el pueblo por tan excesivos gastos, como el Rey exigiese de nuevo cinco mil libras, pasaron á la capital, el 10 de Enero, el mismo Sariba y Bernardo Niell, elegidos para asistir al

(1) It. Com lo Sgr. Governador fos vengut Alcudia per visitar ab los manadors de la guerra per lenfortiment d'alcudia e ordenar a X promens de Polensa ana sen Alcudie per ferli reuerencia e so disapie a III de Desembre, e londema que fo dicmenge li isqueren al grau a carrera e com fo dinat puja al Castel e londema que fo diluns en P. Rotlan e yo fom alets per anar a inque e Alaró e al castel dalaro e a la bestida e tom al consey quel Snyo. Governador tingue ab los promens dinque e de tota la terra dins l'esgleya dinque etc. Id.)

(2) Consta todo en el mismo libro de Clavaria.

Consejo, en el cual se denegó la petición del Monarca. Desde que se emprendieron las obras de los muros había continuamente en Alcudia una brigada de jornaleros que trabajaban á expensas de la Universidad de Pollensa. Con esto y con el dinero otorgado al Rey y con la cantidad señalada para contribuir á la fortificación, tuvo Pollensa que satisfacer cerca de mil quinientas libras en Enero de 1557. A fines del propio mes ya el capitán de Alcudia pedía á la Universidad de Pollensa trescientos hombres, número excesivo que dejaba nuestra villa abandonada á merced del enemigo. En tanto, habiendo los Jurados de Mallorca convocado á Consejo, á él asistieron Martín Sariba y Bernardo Niell; y ante la asamblea dió cuenta de su embajada Andrés de Sant Just, ya que Francisco Sacosta había quedado con el Rey.

Cada día iban los pollensines acentuando más y más su mala voluntad para con los de Alcudia; así es que en 7 de Febrero se escaparon de las fortificaciones que en Alcudia se construían, setenta trabajadores de Pollensa. Sorprendido el Capitán, mandó buscarlos y prenderlos, y hubiéralo hecho el *Cap de Guayta*, venido expresamente á Pollensa, á no haberse interpuesto para impedirlo el Baile Guillermo Roger y el jurado Pedro Rotlán, quienes lograron calmar al indignado Jefe de Alcudia. Con todo, éste y los suyos continuaron pidiendo gente á los de Pollensa, á pesar de las reiteradas protestas de nuestra villa.

Cansados los pollensines de tanta importunidad y gravamen, el 5 de Marzo reunieron Consejo en el coro de la Iglesia, bajo la presidencia del Baile real Guillermo Roger, para ventilar el asunto, y se comisionó al Jurado Martín Sariba para gestionar lo más conveniente á la Universidad. Marchó, pues, á Inca el comisionado, y expuso á Juan Malferit la penosa situación de los pollensines; por indicación de éste pasó luégo á la Capital, y allí los Jurados y Prohombres le atendieron, con tal de que las obras de fortificación en Alcudia no quedaran completamente paralizadas, asegurándole que los ciudadanos ayudarían en algo para las mismas. Acordóse también, juntamente con Juan Malferit, que se retiraran de la obra de Alcudia dos terceras partes de gente, dando órdenes á Bernardo Saig de que no quedaran allí más de veinte maestros. Esto no obstante, el capitán llamó á Alcudia al Jurado Martín Sariba para que no se retirase ningún trabajador por dos semanas, tiempo necesario para dejar á igual altura los muros y

las torres, á la par que escribió al Baile real de Pollensa para que le mandase ciento y cuatro hombres. Logró Pollensa evadir esta imposición mediante el pago de treinta y tres libras, y el 28 de Marzo reunióse el Consejo para tratar el modo como se había de satisfacer esta cantidad. En este Consejo el Baile dió cuenta de haber recibido carta del Capitán de Alcudia en la que se mandaba que, ó bien el mismo Baile ó un Jurado ó alguna persona principal, estuviesen en Alcudia con armas y caballo, relevándose por semanas, y que si alguno de tales sujetos no tuviese caballo propio, le autorizaba para proporcionárselo de cualquiera que le tuviese entre los habitantes de la misma localidad. Rehusaron los asistentes obedecer á esta orden, y para eximirse de cumplirla eligieron á Martín Sariba y á Felipe Pere, quienes pasaron á la Ciudad á fin de lograr este intento. Con oportunas gestiones estos dos comisionados obtuvieron cartas del Gobernador, de los Jurados del Reino y de los Ordenadores de la guerra, en las que se dispensaba á los pollensines del anterior mandato; y el domingo de Ramos presentaron estos documentos al Capitán Mates, quien hubo de conformarse.

(Continuará)

MATEO ROTGER, PERO.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

DOMINGO VIGÉSIMO TERCERO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

EFICACIA DE LA FE Y DE LA CONFIANZA EN JESUCRISTO.

I. — *La oración de la fe.*

1) Es humilde y modesta en sus peticiones. «Ven, pon tu mano sobre ella.» «Si tocare tan solamente el ruedo de su vestido». — 2) Está animada de viva confianza y segura de ser escuchada: «Pon tu mano... y vivirá». «Si tocare... quedaré curada».

II. — *Pruebas á que está sujeta la fe.*

1) Dios difiere á veces darnos oído. El Salvador se ve detenido, en el camino hacia la casa de Jairo, por el encuentro de la hemorroísa: «Y he aquí que una mujer...» — 2) La falta de fe de los que nos rodean

puede desconcertar la nuestra: «¿Por qué molestas al maestro? Y se burlaban de él.»

III. *La recompensa de la fe.*

- 1) Vence todos los obstáculos: «Se acercó por detrás, y tocó...»—
- 2) Llega á conseguir sus deseos: «Y en aquella hora que lo curada la mujer.» «Y se levantó la doncella.»

A. D.

MEMORIA HISTÓRICA

DEL POBLE DE SON SERVERA

(Continuació)

EL CAMPANAR.

AQUEST edifici va ser construït durant el Vicariatje del conegut orador D. Sebastiá Ventayol, (q. e. p. d.) que va ser el cap de l'Iglesia de Son Servera desde últims del any 1887 a últims del 1889.

Hey havia a Son Servera un campanar molt cható que, com he dit tantes vegades en el transcurs d'aquesta Historia, havia servit de torre de defensa, de modo que fonch fet per torre y no per campanar. Com amenassava ruina la part superior, l'indicat Vicari tengué el pensament de ferne un de nou; per axò emprengué secretament els treballs preliminars, que dins poch temps se traslluiren a n'el publich. El poble en massa acceptá l'idea ab entussiasme. Però está vist que totes les obres d'importancia han de ser pastades per les aygos de la contradicció. Altre cosa no podía succehir en lo campanar; apenes treya 'l cap de la terra y ja 'l volían esclafar: perç nesqué a la sombra d'un carácter fort y resolt, qual era el del Vicari, y ab un vol cresqué fins el cap demunt, riguentse de les bales y bombes dels seus inimichs.

Per lo dit se véu que devora 'l campanar se formaren dos partits igualment poderosos; un a favor y l'altre en cuantre, nesquent axí ab el campanar els dos partits polítichs que per espay de vuyt anys se feren guerra a mort, com a feres.

La part favorable ho prengué ab empenyo, y ab rapidês prodigiosa, al cap d'un any, posá la clau de la capulla. Jo no sé, o millor, no

vull contar pedres menudes lo que passá durant aquell temps. No es hora de treure padassets en publich per ferir l'amor propi de ningú. Per altre part, jo som del sistema de que cada u renti a dins caseua la roba bruta; pensant d'aquest modo, no extranyará ningú que per tractar aquest punt de la meua Historia m'he vist fus, perque heu he hagut de fer com un qui camina per demunt brases; per axò no mes expos aquí 'l concepte, l'idea crítica que vaig formar durant la meua permanencia dins Son Servera de tan ranoué asunto. De lo que vaig sentir, conversant ab persones de tota classe y condició, unes vegades ab partidaris del campanar y altres ab contraris, me vaig formar el present concepte.

Molt s'ha xerrat per dins Mallorca, y molt malament, dels asuntos del campanar de Son Servera; la causa es perque molts perden de vista aquell adagi que diu «l'aygo no es pèrt may tota per un lloch»; per lo mateix ni uns ni 'ls altres tenen tota la rahó, ni tampoch tota la culpa.

Per entendre be tal questió no s'ha de pendre l'aygo de devora 'l campanar, sino d'un poch mes enrera, y d'una altre banda. Es necessari exposar el modo com estava Son Servera quant hey aná el senyor Ventayol. Hey havia allá una persona (q. a. c. s.) tan odiada p'el poble com, després da sa mort, anyorada. Ab aquest odi y rencor s'havia anat formant una atmósfera tant carregada que no mes faltava un no res per esclatar ab una furiosa tormenta. El campanar, per desgracia, va haver de ser el misto que pegá foch a tot. Sia axò dit, com acte de justicia, en descarrech de D. Sebastiá Ventayol. No, no tengué ell tota la culpa de que se formassen els dos partits; son moltes les persones que 'n foren causa. Els dos partits estavan ja formats, quant ell hey va anar; lo que hey ha es que no estaven destriats: ell destapá la cubertora y varen sortir. Podem comparar el rencor y rabia qu'hey havia cuantre una o varies persones a una bassa d'aygos corrompudes y pudentes, pero qu'están manses y en calma. Si vos hi acostau, trobareu l'aygo transparent y cristalina, y veureu a n'el fons el negre llot que dorm tranquil sens embrutar la transparencia de les aygos. Mentres no se remoguen els fons, no sentireu la mala olor qu'ab ells també está adormida; mes si cualcú los posa 'n revolució, será tal la faresta alenada de pudor que vos investirá que será inhabitable aquell parátje. Axí també era Son Servera en quant a partits; dormían, no

daven senyals de vida y no es que no ni hagués. Sols faltava una cosa: o un expèrt centinel-la que no permetés que ningú tocás l' aygo, o una ma prou hábil qu' hagués sabut treure 'l llot sens remoure l' aygo. Si hagués existit un homo qu' hagués reunit una de les anteriors condicions, no haurían esclatat els dos partits, sino qu' hagueren quedat aufagats. Per desgracia, justament va ser el campanar el punt de sortida de la furiosa tempestat. D' aquí nesqué el calificatiu de catòlics a uns y poch catòlics a n' els altres. No es que fossen millós uns qu' els altres; tots son fills d' un mateix poble y alimentats y nodrits en la mateixa saba.

Lo que succehí es qu' uns s' aprofitaren de l' Iglesia per satisfer sos desitjos de venjansa, y altres s' aprofitaren de lo que no es Iglesia per lo mateix. Total: cèro. No mos formen ilusions; una part y altre contaven en persones profundament relligioses y decents que deploraven les fatals consecuencias qu' havia de dur aquella mestia'ada. A una part y altre ni havia de molt esquinsats, si be crech qu' abundaven mes entre 'ls contraris del campanar. No me venguen a dir els qu' estigueren ab entusiasme a favor d' ell que sols la gloria de Deu y de la Iglesia los movía. Axò no m' ho han de contar a mí que conech bé el panyo. O si no, que contestin a n' aquestes preguntes. ¿Tal vegada no era obra de Deu y de l' Iglesia la Vicaría que vaig jo construir? ¿Tengueren per ella el mateix entusiasme que p' el campanar? ¿O Deu s' havia mudat ja? Si Deu y l' Iglesia eran els metexos per la Vicaría que p' el campanar, iguals entusiasmes per la Vicaría havían de tenir. ¿Los tengueren?

Els altres ja quedan judicats; perque si be es ve qu' ho feyen principalment per empipar el Vicari, del cap eclesiástich d' un poble a l' Iglesia no hi ha mes qu' un pas, y el qu' es capás de pegar foch a les portes de la Vicaría o Rectoria, també es capás de pegarne a l' Iglesia. Jo trob que ni uns ní altres se saberen manetjar, y tots en feren de grosses; y si punts negres té un partit, no molt clars los té tots l' altre, y si hey há *pedres y lates* per una part, *barbes de boch y veietes de campanar* hey ha per l' altre. Per axò tots se daren la ma quant vengué la compostura y... no 'm parlem pus.

Are, per posar terme a n' aquest capítol, sols me queda afegir quatre paraules de les obres.

El día 16 de Septiembre de l' any 1888 se comensá l' obra del campanar, y se va acabar a últims de Juriol de 1889.

Se recaudaren 3.106'81 pessetes, fora del poble i 568'65, a dins Son Servera i.120'00, y el día de la bendició, que tengué lloch el 4 d' Agost de 1889, se recaudaren 418'16 pessetes.

Els que principalment contribuiren a l' indicada obra foren:

D. Sebastiá Ventayol, Vicari	50'00
» Olimpio Aguado y sa Senyora D. ^a María dels Dolors March	150'00
» Pere A. Servera	150'00
L' Excm. Sr. Bisbe de Mallorca	250'00
D. Ramón Orlandis	275'00
» Mateu Zaforteza	100'00
» Jòrdi Fuster Dezcallar	50'00
» Juan A. Fuster	100'00
» Juan Massanet Ochando	125'00
Sr. Conte de Rótova	100'00

El día que se va benehí se feu una gran festa. El M. I. Sr. D. Enrich Reig digué le ofici: predicá D. Sebastiá Planes, Arxipreste de Felanitx, y per cert que tengué molta d'habilitat en fer el sermó, porque, devant mí, li han tributat aplausos amichs é inimichs. Dihuen qu' ho digué tot sense ofendre ningú. Foren els padrins D. Juan Massanet y Ochando y D.^a María del Dolors March.

(Seguirá).

MIQUEL GAYÀ Y BAUZÀ. PVRE.

LA ROCA MARINA

AL EXCM. SR. D. RAFAEL ÁLVAREZ SERREIX,

Governador de les Balears.

Rupes in fontes equarum.

Del fons de la mar blava s'axeca gegantina
allá demunt les aygos ab tota majestat
valent roca marina
qu' als vents ni a les tormentes son cap altiu inclina
guayant sempre serena ab calma o tempestat.

¡Qui sap los anys que conta de borrascosa vida
lluytant de nit y día sense parar ja may!

¡Qui sab los pichs ferida

qu' ha vist sa núa testa p' el llamp o l' ona ardida
qu' horrible tremuntana llansava per l' espay!

Per ella son los sigles, com díes d' hivernada
qu' apenes se pot veure un raig del sol brillant,
los jorns, viva flamada
del llamp, qu' al ayre llansa faresta nuvolada
y el cor poruch contempla, quant passa serpetjant.

Be's ve no l' engalana de flors la primavera;
mes ella va reblida de pèrles y corals;
si be la cadenera
no sent, qu' alegre canta, quant nía 'n la murtera,
es llar segura hont crian les águiles reals.

Si sos costats atupa la mar avalotada,
cayguent, com brau exèrcit demunt lo seu rocam,
per ella son tonada
de rosinyols y mèrles que cantan, a l' aubada,
los crits ferests que llansa l' abisme entre son bram.

Axís tota brufada los díes de tormenta,
jo veig ses velles puntes, just fonts per tot retjar;
jo veix l' ona valenta,
per la ventada empesa, quant a sos peus rebenta,
y apar riguentli digue: «ningú 'm fa recular».

Llavors canta victoria, vensuda la bravesa
dels elements altívols... passada la maror;
llavors l' aygo la besa
rissada per la flayra, tot de perfums ençesa.
no's ja la mar que brama, es font que fa remor.

¡Oh Deu! que bella imatge es de la nostra vida
la roca gegantina, en calma o temporals;
també l' anima ardida
se veu ben combatuda per los embats sens mida
que per cruxirla axecan les furies infernals.

Per ço moltes vegades m' en vaig a dalt l' altura
a contemplar la roca los dies de maror;
llavors l' ànima pura
exclama; quant medita l' esfors de la natura:
«Al cor tal fortaleza, donau, donau, Senyor.»

MIQUEL GAYÀ Y BAUZÀ, PVRE.

Palma de Mallorca, any 1900.



DUPUYTREN

(1777 1835)

(Conclusión)

Al tercer día, apenas reunidos los 500 à 600 discípulos que seguían las lecciones de Dupuytren, éste llegó al Hospital. Dirigióse, seguido de tan imponente concurso, al lecho del sacerdote, y dió comienzo á la operación, que duró veinte y cinco minutos y produjo abundante pérdida de sangre. El doliente sufrió con heroica paciencia y sin fruncir siquiera el entrecejo: solamente cuando los circunstantes, comprimidos por la atención y el temor, respiraron libremente y Dupuytren lleno de gozo le hubo dicho: —Creo que todo irá bien ahora; ¿no es verdad que habéis sufrido mucho? el buen Cura contestó:

—Un poco; pero he procurado pensar en otra cosa: ahora ya me encuentro mucho mejor.

Dupuytren le examinó un instante con profunda atención, y cuando el enfermo se hubo adormecido, tiró las blancas cortinillas de la cama y se alejó de allí con sus discípulos.

Desde aquel día, apenas llegaba Dupuytren, pasaba de largo, faltando á su costumbre, delante de las camas de los otros enfermos y se dirigía apresuradamente á la de su favorito paciente. Más tarde, cuando éste empezó á levantarse y pudo dar algunos pasos, le tomaba del brazo y, concertando su marcha con la del convaleciente, daba con él la vuelta á la sala. Para quien conocía la indomable dureza del médico, semejante cambio de conducta era de todo punto inexplicable.

Cuando el sacerdote estuvo restablecido y en estado de resistir el viaje, se despidió de las Hermanas y del Doctor, y volvió á su querida parroquia.

Mucho tiempo después, al entrar Dupuytren en el Hospital, vió que le salía al encuentro el mismo eclesiástico, quien le estaba esperando en la sala de Santa Inés. Llevaba su vestido negro, como siempre; pero entonces lo traía cubierto de polvo é indicando que había hecho á pie larga caminata. En su brazo sostenía una gran cesta de mimbres, cuidadosamente sujeta con bramantes y de la cual se escapaban briznas de paja. Dupuytren le recibió con el mayor cariño, y le preguntó si la operación había tenido alguna consecuencia desagradable y á qué se debía su presencia en París.

— Señor Doctor, respondió el sacerdote: hoy cumple un año de la operación que me practicasteis, y no he querido que pasara este día sin veros y daros débil testimonio de mi reconocimiento. En la cesta traigo dos ricos polluelos de mi corral y peras de mi jardín cuales no se suelen comer aquí, y es preciso que me prometáis, pero con toda seguridad, que probaréis un poco de todo esto.

Dupuytren le estrechó afectuosamente la mano y le invitó á compartir su comida; pero él no quiso aceptar, porque sus momentos estaban contados y le era indispensable volverse en seguida á su parroquia.

En los dos años siguientes el excelente anciano volvió con su cesta conteniendo polluelos y peras, y el Doctor recibió aquellas visitas con emoción imposible de ser disimulada. Entonces fué cuando Dupuytren sintió los primeros amagos de la dolencia que puso fin á vida tan preciosa y contra la cual nada pudieron todos los recursos de la ciencia. Marchó á Italia; pero sin esperanza de hallar remedio en aquel viaje que la Facultad, reunida en masa, le había aconsejado. Al regresar á Francia, en Marzo de 1854, su estado parecía mucho mejor, pero semejante mejoría era sólo aparente, y Dupuytren lo sabía demasiado. Conocía que iba á morir, y á medida que se acercaba al fatal desenlace su carácter se iba volviendo más duro y más sombrío.

En sus últimas y tristes horas, esta soledad moral, este aislamiento que de antemano se había tan duramente preparado, fueron para él solemne y saludable aviso. Una tarde, hallándose solo en el lecho del dolor llamó á su hijo adoptivo, que velaba en una habitación contigua á la del enfermo, y le dictó la siguiente carta:

«Al Señor Cura de la parroquia de X., cerca de Nemours (Seine-et-Marne).

«Mi querido Cura: El Doctor necesita ahora de Vos. Venid pronto; acaso lleguéis demasiado tarde.

«Vuestro amigo,

Dupuytren.»

El sacerdote llegó volando, y permaneció encerrado con Dupuytren durante largo tiempo. Al salir de la alcoba del moribundo, sus ojos estaban humedecidos, y profunda emoción se dejaba ver en su semblante. Al día siguiente Dupuytren llamaba al Arzobispo de París.

En 8 de Abril de 1834 expiraba el gran operador.

El día de su entierro, el cielo, desde muy de mañana, estuvo tristemente cubierto de nubes agrisadas. Fina lluvia, mezclada de nieve, helaba el gentío enorme y silencioso, que llenaba los alrededores de la casa mortuoria, y la iglesia de San Eustaquio apenas fué capaz para contener bajo sus bóvedas aquel acompañamiento.

Después del funeral, los discípulos llevaron en brazos el ataúd hasta el cementerio. El excelente anciano seguía el cortejo llorando á lágrima viva. Su santidad había vencido un corazón cuya dureza no había podido quebrar ninguna otra fuerza. Armado del solo poder religioso, el pío anciano, cual nuevo David, había triunfado del Goliath de la ciencia médica. Para ello no se había servido de ingeniosidades ni de estratagemas: la virtud y la gracia eran los únicos instrumentos que había empleado para ganar el corazón del célebre médico y lograr así tan preciosa conquista.

A. S.



LAS ROSAS DE DOROTEA

(TRADUCCIÓN) (1)

Téofilo, el joven é ilustre abogado de Cesarea, sentado sobre ricos almohadones orientales de seda bordados con oro y plata, con el ceño fruncido por la suprema tensión de su espíritu y con su mirada vaga y errante en el vacío, medita profundamente.

Tiene delante de sí, sobre una mesa de pórfido con vetas rojas como la sangre, hojas de papiro amontonadas, unidas con cintas de seda y cubiertas de escritura firme y apretada; pero la página colocada al alcance de su mano permanece blanca, y la tinta se ha secado en el

(1) Hecha expresamente para nuestra Revista. (N. de la R.)

borde de la caña finamente cortada, después de largo espacio de estar colocada en el borde de un tintero excavado en un tosco pedazo de cristal con mil facetas relucientes.

Hace más de una hora que se ha encerrado en su cuarto, dando la orden a su esclavo negro, que durante el día vigila á la puerta del vestíbulo, de impedir la entrada á toda visita inoportuna.

A menudo se encierra, solitario, de este modo, á fin de trabajar mejor. Es el defensor de todas las causas célebres. Los ciudadanos de Cesarea asedian su casa, y le están esperando desde el alba, á la salida de los baños, para poner en sus manos su honor ó sus intereses.

Su elocuencia arranca sentencias de desquite á los más rígidos magistrados, y su espíritu sutil desentraña los más embrollados procesos.

Cuando toma á su cargo una causa, por espinosa que sea, puede decirse ya que es causa ganada; y el inteligente abogado tiene el orgullo y una coqueta complacencia en hacer triunfar los asuntos más desesperados.

En la mesa yacen esparcidos los documentos de un proceso sobre el cual han venido á solicitarle aquella misma mañana. Un litigio nacido á causa de una cuantiosa herencia ha enemistado á dos de las principales familias de la ciudad.

La más noble y mas rica ha enviado á Teófilo uno de sus miembros para suplicarle que le asista con su elocuencia y sus consejos.

El patricio le ha ofrecido una bolsa llena de oro y una cajita de joyas, argumentos irresistibles, según creía, para que quedase aceptada su petición.

El orgulloso abogado, rechazando desdeñosamente el oro y las alhajas, ha tomado solamente los papeles y los títulos, y escuchado con atención á su noble solicitante. Teófilo está lleno de riquezas, pero su sed de fama es inextinguible.

No obstante, en ese momento no mira las hojas de vitela, ni los amarillentos pergaminos que su mano distraída ha esparcido sobre la mesa de trabajo.

Un solo pensamiento absorbe por completo las facultades de su alma; una sola idea se ha fijado en su cerebro tan obstinadamente que aleja de él toda otra preocupación.

Cuando regresaba del foro, en una calle desierta y retirada había tenido que hacerse á un lado para dejar libre paso á un carruaje rica-

mente decorado. Debajo de la cortina de púrpura que lo guarnecía se ocultaba una joven tímida y modesta; pero los pliegues de la sedosa tela no la escondían del todo, y la curiosa mirada de Teófilo había encontrado su semblante, un semblante blanco y puro con una frente coronada con diadema de cabellos de oro, unos ojos de virgen, cándidos y profundos, y una sonrisa como la de un ángel ó de un niño.

¡Qué radiante belleza había en sus encantadores rasgos! ¡Qué rayo de profunda inteligencia en el fondo de sus rasgados ojos!

¡Y con qué adorable modestia había bajado la franja sombría de sus largas pestañas, delante la indiscreta mirada de Teofilo!

¿Quién podía ser aquella joven?

Metido en el mundo y en sus fiestas y paseos, y frecuentando las espléndidas moradas de los patricios, no la había encontrado nunca en ninguna de ellas, anuque conocía muchas mujeres elegantes, bellas y de elevada alcurnia.

Con un movimiento de impaciencia pasa la mano por su frente fruncida, esforzándose en sacudir de ella aquella idea atormentadora.

¿Iba, pues él, el espíritu lúcido y positivo, el hombre despreciador de todo lo que no fuera trabajo intelectual, á engolfarse en los ensueños nebulosos, útiles solamente á los poetas?

Reuniendo con mano nerviosa las joyas esparcidas, las compulsaba rápidamente, y mojando con brusco movimiento la caña dentro el tintero, la hace correr sobre el papiro.

Mas por muchos esfuerzos que haga no puede dominar su errante imaginación.

Después de escribir y borrar repetidas veces las palabras que acaba apenas de trazar, arroja la pluma con enojo, se levanta y se pone á pasear por la vasta pieza.

Al pie de un Júpiter tonante (un soberbio mármol debido al cincel de un acreditado artista) consumíase el fuego en el fondo de un pebetero de plata dorada, colocado sobre una trípode de bronce.

Al pasar Teófilo arroja en él un grano de incienso, y en seguida el humo oloroso desarrolla en el aire sus azuladas espirales, mientras que se dibuja una sonrisa en los labios del docto abogado.

No era por piedad que hacía humear el incienso delante del dios falso, sino solamente porque gustaba del olor de los perfumes.

(Continuará)



MISCELÁNEA

El elocuente orador sagrado y castizo escritor Rdo. P. Paulino Álvarez, Dominicano muy conocido en Palma, se ha establecido, con varios Religiosos de su Orden, en la ciudad de la Habana.

Ha abrazado la fe católica el Dr. Jorge Guillermo Blayam, Maestro en Artes en la Universidad de Cambridge.

Ha fallecido el ilustre orador y docto publicista D. Alfredo Brañas, Catedrático de la Universidad de Santiago. — D. E. P.

El R. P. Étourneau, dominico, expone este año en Nuestra Señora de París la «Idea evangélica de la Providencia». He aquí los títulos de sus conferencias: 1.^a La paternidad humana; 2.^a la humanidad en su investigación de la Paternidad divina; 3.^a la idea evangélica de la Providencia paternal de Dios en el orden natural; 4.^a idem, en el orden sobrenatural; 5.^a la idea evangélica de la humanidad bajo el gobierno paternal de Dios; 6.^a conclusión de la anterior.

El Presbítero Loisy, Profesor del Instituto Católico de París, viene sosteniendo la tesis de que el Evangelio de San Juan es un Evangelio místico. Explicando hace poco, en una Revista francesa, el pasaje del capítulo III que contiene la conversación de Jesús con Nicodemo, dice que éste es, según la mente del Evangelista, el tipo de los creyentes imperfectos que quieren reconocer en Jesús á un Doctor enviado por Dios, pero á quien la proposición de un Evangelio espiritual parece desde luego un enigma indescifrable.

El benedictino U. Baltus, de la Abadía de Maredsous, ha publicado en Namur un estudio cuyo título es *Le protestantisme contemporain*. En él se examina el protestantismo alemán en su constitución íntima, sus dogmas, su culto y el estado moral de su prosélitos, y se facilitan excelentes datos para juzgar rectamente acerca de la pretendida amplitud de miras, prosperidad y superioridad moral de la reforma iniciada por Lutero en aquella nación.

injustificado que aquella lengua inspira ¹⁾, y con el tiempo y sin hacer profesión de literatos sabrán hablar con propiedad y escribir correctamente; y si algún día quieren meter su cuarto á espadas en cuestiones lingüísticas, no caerán en la manía pueril de ver dialectos donde en realidad hay idiomas. (2)

El sistema comparativo es el que debe aplicarse á los vocabularios, si se quiere que sean verdaderamente etimológicos; pues las leyes de fonología, base de la etimología, forjan un sistema que se extiende á todas las lenguas neo-latinas y cuyas modificaciones se enlazan y completan mutuamente. Así tenemos, p. ej., lat. *plaga*, ital. *piaga*, fr. *plaie*, cat. ant. *plague*, cat. mod. y mall. *llaga*, castell. *llaga*, portug. *chaga*;— lat. *pluere*, mall. *ploure*, ital. *piovere*, fr. *pleuvoir*, port. *chover*.— En los dos ejemplos, vemos los mismos cambios; observando, además, en el primero, que la voz ant. *plague* ó *plaga* (que de las dos maneras se escribía) ha tendido al castellano; y en el segundo, que la palabra *ploure* ha permanecido más latina.

De la Etimología.—Desde que los estudios filológicos han tomado la importancia que modernamente se les concede, la voz etimología ha extendido su significación.

Antiguamente, buscar la etimología de una palabra era averiguar su derivación próxima ó inmediata; hoy es necesario remontarse mucho más alto y subir, si es posible, hasta el origen, y, por medio de la fonética, de la comparación y de la historia, averiguar la razón de aquel origen.

Tal estudio ofrece campo vastísimo de investigación; pero conviene no aventurarse mucho al recorrerlo, sentar bien los pies y no fiarse de apariencias, porque la etimología moderna sin la debida preparación

(1) Y este horror aumentaría con las Gramáticas científicas, si estudiantes y profesores tomasen en serio el estudio y la enseñanza del latín. La fonología basta para acobardar al más animoso, y las leyes de flexión nominal, repartidas en diez temas, cinco consonantes y cinco vocales, hacen subir á más de quince los modelos de la declinación. El método científico aplicado á la segunda enseñanza ha sido una equivocación, que puede pasar como tentativa desgraciada.

(2) Lo que ha ocurrido en las Cortes Españolas respecto al calificativo de *dialecto* aplicado á la lengua catalana, prueba que muchos miembros de aquella Asamblea, no sólo están en ayunas de los adelantos filológicos, sino que desconocen, además, los fallos de la Academia. La docta corporación llama *idioma* al modo de hablar propio de Cataluña. Podemos considerarlo como *dialecto*, pero colocando al castellano en el mismo rango, por ser ambos modificaciones del latín.

caería en el mismo descrédito que la antigua, y sería, como aquélla, blanco de ingeniosas burlas. (1)

Por esta razón, en la duda, (peor en estos casos que la ignorancia) conviene suspender todo juicio afirmativo, y no dar por cierto ó por posible sino lo mejor probado.

La ciencia etimológica fué estudiada por griegos y por latinos, y los gramáticos de la edad media aguzaron el ingenio presentando invenciones peregrinas. Careciendo unos y otros de base en que apoyar sus teorías, aquéllas fueron arbitrarias y contradictorias, y, por lo tanto, los trabajos etimológicos antiguos pocas veces pueden resistir una crítica formal.

Sin pretender que la etimología sea un estudio necesario, debemos reconocer que es muy útil, ofreciendo grandes ventajas no sólo al gramático, sino al literato y aun á toda persona medianamente instruída, si quiere darse verdadera cuenta y razón de lo que habla ó escribe y de lo que oye ó lee.

Es un poderoso auxiliar de la memoria, por envolver la palabra su misma definición; ayuda á fijar la ortografía, insegura siempre sin tal apoyo; y enseñando el valor exacto de las palabras, sirve para graduar la intensidad de las ideas, contribuyendo poderosamente á dar precisión al lenguaje.

Aplicado á las voces llamadas sinónimas, se aclararía este importante estudio, fatigoso y muy arbitrario, realizándose lo que decía D. S. Jonama al escribir en 1806 su *Ensayo*: «si se pudiese tener seguridad en la etimología, las diferencias sinonímicas estarían indicadas por la variación de alguna sílaba.» Pero como en aquel tiempo *era necesario fiar dicha seguridad á las conjeturas*, se vale solamente de ejemplos sugeridos por la práctica ajena ó por el criterio propio.

Véase ahora, con un artículo del mismo *Ensayo*, cómo la variación de alguna sílaba puede muy bien indicar las variaciones sinonímicas.

«Artículo XXX: horrible, horroroso, horrendo.»

Dice el citado Jonama: «*Horrible* es lo que por su deformidad debe causar horror: *horroroso* y *horrendo* lo que realmente lo causa, con la

(1) Se dijo: «En etimología las palabras son como las campanas, que dicen lo que se quiere que digan». «La etimología es una ciencia en la que las vocales no son nada y las consonantes muy poca cosa». «Esto de etimologías, es ciencia *ad libitum*», etc.

»diferencia que *horroroso* se aplica á lo físico y *horrendo* á lo moral.

»Las máximas de Hobbes y Maquiavelo son *horribles*, porque debent horrorizar á todo hombre de bien, aunque no sean *horrendas* para sus sectarios. Una tempestad, un precipicio, un desierto, son cosas *horrorosas*; los delitos y las atrocidades se llaman *horrendos*.

»Alimentarse con el sudor de los infelices es una cosa *horrible*; ver correr la sangre de su semejante es un espectáculo *horroroso*; hacerla correr es una acción *horrenda*.»

Para rectificar en gran parte el precedente artículo, no hay más que tener en cuenta que los afijos *ble*, *oso*, *endo*, ablativos de los latinos *bilis*, *osus*, *endus*, modifican la idea de horror expresada por el radical *horr* de la siguiente manera:

horr-ible, posibilidad; capacidad de causar horror.

horr-or-oso, plenitud; abundancia de horror.

horr-endo, necesidad; es decir, que ha de causar horror.

Y éstas son las gradaciones de significación que ordinariamente damos á los tres afijos expuestos. Así es que decimos: objetos *visibles* si pueden ser vistos; cuerpos *solubles*, si pueden disolverse; asuntos *discutibles*, si se prestan á la discusión. País *montañoso*, si tiene muchas montañas; tiempos *calamitosos*, si abundan en calamidades; sujeto *verboso*, al de mucha conversación. La muerte y el juicio son trances *tremendos*.

De lo cual resulta: que *horrible* no es lo que debe causar horror, sino lo que lo causa ó puede causarlo; que *horroroso* y *horrendo* tanto pueden aplicarse á lo físico como á lo moral, pues un precipicio puede ser *horrendo* y muchos delitos se califican de *horrorosos*; y que alimentarse con el sudor de los infelices, ver correr la sangre de su semejante y derramarla, son hechos que, según las circunstancias, podrán ser considerados como *horribles*, como *horrorosos* ó como *horrendos*.

Y resulta, además, que estas tres voces no deben ser tenidas como sinónimas, no siendo en realidad más que tres gradaciones de una sola idea, semejantes á tres grados de intensidad de un mismo color.

Fijémonos en dos veces procedentes de distinta raíz y que corren como sinónimas. Y sean las mallorquinas *aspre* y *agre*, derivadas de los adjetivos latinos *asper*, *a*, *um* y *acer*, *cris*, *cre*, usadas con mucha inseguridad en bastantes casos: franc. *âpre*, *aigre*; ital. *aspro*, *agro*; cas-

tell. *áspero*, *agrio* y *acre*.

Aspre. Valiéndonos de la etimología, podemos averiguar que la voz griega *aspéros*, significa no sembrado, de *a* negativa y *speiro* sembrar. Con significación igual pasó al latín, y llamaron en dicha lengua *asper* al terreno que no se prestaba al cultivo y, por lo tanto, desigual y lleno de malezas, *loca aspera*.

Por extensión se aplicó dicho calificativo á lo desapacible á los sentidos, por carecer de cualidades que suponen trabajo ó cultivo: *asper lapis*, piedra sin tallar; *asper victus*, comida mal condimentada; *oratio aspera*, oración poco elegante, etc.; por fin, se aplicó metafóricamente al carácter y porte de las personas: *gens aspera cultu*, gente grosera, inculta.

Agre. De origen griego también, envuelve la idea de cosa aguda, penetrante; de *acra*, punta.

Por extensión significó vehemente, perspicaz, esforzado, etc., ideas análogas á la primitiva: *acer amator*, amador apasionado; *naribus acer*, que tiene buenas narices (que es muy agudo). (1)

Tenemos, pues, definidos los casos en que podemos usar de uno ú otro calificativo. Puede haber sitios *ásperos* y sitios *agrios*. Hay frutas *ásperas* y frutas *agrias*. (2) Una persona puede tener modales *ásperos* y genio *agrio*, y las palabras pueden revestir ambas cualidades.

Hay etimologías que podemos llamar clásicas, comprendiendo bajo este nombre las que pertenecen á la historia antigua, tanto griega como romana; otras son técnicas, propias de ciencias y artes; hay las corrientes ó vulgares, que forman la masa común de un idioma, y las puramente locales, que no pueden sujetarse á reglas de investigación filológica.



(1) En mallorquín decimos *tenir bon nas*; en castellano, tener buen olfato, buenas narices; y en francés, *il a bon nez*, para denotar perspicacia, sagacidad, etc.

(2) En el paladar, lo áspero produce sequedad y contracción de fibras; lo agrio, salivación. Para el oído son ásperos los sonidos de mal timbre y desafinados; son agrios los agudos y chillones.

AVISO al PÚBLICO

Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

Por fin ha llegado en la tienda

(Sucesor de Casanovas) Cadena 6
y Santa Eulalia 2

LA BANDERA ESPAÑOLA

los tan renombrados frascos de cola (Berges) para pegar Vajilla, Cristalería y Porcelana. Gran surtido de paraguas, sombrillas y guan-tes. Perfumería nacional y extranjera.

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5. Novedad, elegancia, buen gusto y economía

JUAN MIRALLES Y SBERT

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu*.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módena) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de 800 modelos de muestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua y en fotografías-sellos para encabezamientos de cartas.

(PALACIO, 81, PALMA)

PUBLICACIONES RECIENTES

- Sainte Bible Polyglote*, par F. Vigouroux, prêtre de St. Sulpice. Textos hebreo, griego, latino y francés. Vol. I.—En 4.º
- La procédure canonique moderne dans les causes disciplinaires*, par l'abbé Péries.—1 vol en 8.º
- L' Index*. Commentaire de la Constitution apostolique «Officiorum», par le même.—1 vol. en 8.º
- Les amitiés de Jesús*, par le R. P. Ollivier des FF. Prêcheurs.—1 vol. en 8.º
- Manuale totius Juris Canonici*, auctore Craisson.—9.ª edición, 1899-1900.—4 vol. en 8.º mayor.
- Le Code civil*, commenté a l' usage du clergé, par le Ch. Allégre.—2 vol. en 8.º
- Conferencias de Derecho Civil catalán*, por D. Juan de Dios Trias y Giró, Profesor de la Universidad de Barcelona.—1 vol. en 8.º
- Héroes y mártires*. Poesías por el P. Francisco Jiménez Campaña.—1 vol. en 8.º mayor.
- Alfonso de Castro y la ciencia penal*, por Eloy Bullón y Fernández.—1 vol. en 8.º
- La guerra hispano-americana ante el derecho internacional*, por D. Ernesto Amador, con un prólogo de D. Damián Isern.—1 vol en 8.º
- Gramática de la Lengua Catalana*, por D. A. de Bofarull y D. A. Blanch.—1 vol. en 8.º mayor.
- Los siete Domingos de San José*, por D. Cayetano Soler., Pbro.—1 vol.
- Entusiasmo*, por el P. Víctor Van Tricht. (Opúsculo XXXIII de la *Biblioteca amena* de dicho autor).—En 8.º mayor.
- Recuerdos, en verso, de verdades eternas*, por el P. Javier Lozano, S. J.—Opúsculos en 8.º
- La familia Asparó*. Novela de costums del nostre temps, per Dolors Moncerdá de Maciá.—1 vol.
- La cremación de D. Quijote*. Discurso del Dr. D. Manuel Sánchez de Castro.—En 4.º
- Historia do culto de Nossa Senhora en Portugal*, por Alberto Pimentel.—Sale por entregas de 16 páginas.
- Los suicidios en Cataluña y en general en toda España*, por D. Ambrosio Tapia, Presidente de Sala de la Audiencia de Barcelona.—1 vol.
- Antología de poetas liricos castellanos* (tomo IX). Romances viejos castellanos, publicados por Wolf y Hofmann. 2.ª ed., por D. Marcelino Menéndez Pelayo, (Vol. 209 de la Biblioteca Clásica).—En 8.º mayor.
- La prima Juana*, por José de Elola.—2 vols. en 8.º mayor.
- Héroes y mártires de nuestras últimas guerras coloniales*. Obra original, y en verso, del P. Francisco Javier Campaña.—1 vol. en 8.º
- Tierra andaluza*, por Julio Pellicer; prólogo de Salvador Rueda.—1 vol. en 8.º
- Galimatias*. Artículos cómicos, por Juan Pérez Zúñiga.—1 vol. en 8.º
- Electricidad y magnetismo*, por Francisco de P. Rojas.—1 vol. en 4.º
- La cuestión económica*; nuevas doctrinas, socialismo de estado, crisis agrícola, protección arancelaria, por Eduardo Sanz y Escartín.—1 vol. en 4.º
- Romances moriscos*, por Francisco González Prieto.—Opúsculos en 8.º
- Le droit français*: ses origines et ses règles fondamentales, por Octave Lar-cher.—4 vol. en 4.º